Suplemento Dominical fundado por don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932

EL DIA

Año LIV - Nº 2708
Montevideo,
13 de octubre de 1985

Isabel de Castilla y el descubrimiento de América

1492
12 de octubre
1985

Fue la reina que amadrinó un nuevo mundo. Su mecenazgo de pintores y arquitectos de su época, unido a su visionaria comprensión de la gesta colombina, hicieron de ella no sólo la Dama del Arte sino también la Dama del Descubrimiento

Escultura en madera policromada en la real tumba de la Capilla de la Catedral de Granada

Suplemento Dominical de

EL DIA

Fundado por don Lorenzo Batlle Pacheco
el 2 de octubre de 1932
Directora: Dora Isella RUSSELL
Dep. Legal 31.227/72



Miss A. B. Gould, en 1911

La colombinista Alice B. Gould desafía las limitaciones de la historia

En las conmemoraciones del V centenario del descubrimiento de América realizadas en España, ocupa lugar destacado la publicación por la Real Academia de la Historia, de la **Nueva Lista Documentada de los Tripulantes de Colón en 1492**, resumen de las búsquedas y hallazgos efectuados por la investigadora norteamericana Alice Bache Gould con el propósito de conseguir la nómina completa y fundamentada de las dotaciones de las tres carabelas en el viaje del descubrimiento de Cristóbal Colón.

Al profano en historia le sorprenderá lo reducido del campo escogido como tema de investigación pero su admiración crecerá al enterarse de que tras cuarenta años de esforzada tarea de Alice B. Gould el problema sigue esperando solución definitiva.

Sin embargo, hay que reconocer que pocas figuras de la historiografía atraen unánimemente la atención de eruditos y vulgo como miss Gould, nombre con que era corrientemente designada en los archivos españoles que acostumbraba frecuentar. En su ficha funcional hay que registrar toda una vida consagrada a la labor heurística y, casi exclusivamente, al esclarecimiento del problema histórico que acaparó permanentemente su atención hasta caer exánime a los 85 años de edad, en las mismas puertas del Archivo de Simancas, donde una lápida recuerda el hecho heroico y excepcionalmente insólito.

Ramón Carande, historiador español casi centenario, en la biografía de A. Gould con que se inicia el libro que comentamos, declara haberle oído a la investigadora, decir más de una vez: "Lo que creí habría de ser tarea de unos dos años no he podido terminarla en cuarenta".

La iniciativa de confeccionar la lista o papel de las tripulaciones del viaje del descubrimiento americano no pertenece a miss Gould; casi un siglo antes, en 1825, Martín Fernández de Navarrete, a quien le fue imposible presentar en su colección de los viajes españoles listas semejantes a las que ofreció del viaje de Magallanes, se conformó con publicar los nombres de los tripulantes del primer viaje, dejados por Colón en Navidad, costa norte de Haití, y que fueron todos muertos por los indígenas, según comprobó en el segundo viaje; la lista de Navarrete contiene 40 nombres aunque omite los jefes del mascarado destacamento; los documentos oficiales reducen su número a 37.

Fue Cesáreo Fernández Duro, en su libro **Colón y Pinzón** (1884) el primero en presentar una nómina de 88 nombres, correspondientes a las dotaciones de las tres carabelas colombinas. Como fray Bartolomé de las Casas y Hernando Colón expresan en

sus **Historias** que el almirante fue a Indias con 90 hombres, el número de Fernández Duro, casi coincidente con el de aquellos, fue aceptado como exacto.

Sin embargo, con posterioridad, un magistrado de Sevilla, Nicolás Tenorio, a base de datos extraídos de los archivos hispalenses, confeccionó una lista de 71 nombres que se consideró entonces las más autorizada hasta que en 1902 la duquesa de Alba publica en el tomo segundo de los **Autógrafos de Colón** un rol o lista del propio Colón con los nombres de la gente que había recibido de su mano pagos adelantados en Palos el 26 de junio de 1492. A este documento le falta una hoja y las tres que quedan contienen 40 nombres de los que sólo 10 eran conocidos. A base de todos los datos enumerados, el historiador norteamericano Henry Vignaud confeccionó en 1911 una lista que arroja un total de 108 tripulantes. Tal era el estado de la cuestión cuando Alice B. Gould resolvió intervenir.

Falta agregar que dos autores coetáneos —Pedro Mártir de Anghiera y Gonzalo Fernández de Oviedo— afirman que el número de tripulantes colombinos se elevaba a 120 hombres, lo cual significa que el problema dista mucho de estar resuelto. Después de más de una década de labor indagatoria miss Gould comenzó, en 1924, a publicar avances de sus trabajos en el **Boletín de la Real Academia de la Historia**; en 1944 apareció el último de sus estudios. Como resultado final obtuvo una lista de 87 nautas plenamente justificados; a ellos hay que sumar los de 18 personas dudosas y 13 rechazadas por no haber efectuado el viaje; el total de los nombres estudiados por Alice B. Gould asciende a 118, que sólo difiere en dos unidades de la cifra proporcionada por Mártir y Oviedo.

Sin embargo, con arreglo a sus propias palabras la investigadora no llegó a considerar terminada su labor y no publicó el resto de sus investigaciones de modo que en su lista faltan nombres tan conocidos como Vicente Yáñez Pinzón. Miss Gould dejó encomendado a José de la Peña y Cámara, que fue director del Archivo de Indias, y a quien consideró su albacea literario, el encargo de completar su lista, mandato que el designado no pudo cumplir hasta 1984, año en que según se ha dicho, se publicaron en libro los trabajos editados en el Boletín de la Real Academia de la Historia, seguidos del estudio de Vicente Yáñez Pinzón con el que José de la Peña cerró la lista de Gould.

Cuantitativamente los resultados obtenidos por Alice B. Gould son exiguos ya que sólo descubrió once nuevos nombres. En cambio, la duquesa de Alba utilizando únicamente los fondos de su archivo familiar proporcionó 30 nombres absolutamente desconocidos. El contraste entre los esfuerzos de una y otra resulta desproporcionado pero conviene tener presente que los datos de la duquesa de Alba, aunque abundantes, no fueron el resultado de una búsqueda sistemáticamente organizada sino la consecuencia de unas circunstancias favorables, en tanto que los de miss Gould representan el fruto de agotadoras jornadas en su mayoría infructuosas, llevadas a cabo en todos los repositorios españoles de que tuvo conocimiento.

En la labor de una y otra autoras se observan, además, profundas diferencias de método. Alice B. Gould no se limita a presentar al lector una escueta lista de nombres sino que procura establecer documentalmente los hechos de cada tripulante. Esta labor analítica y minuciosa acerca de cada persona le permitió esclarecer puntos dudosos o desconocidos, tales como el referente a la presencia en las carabelas colombinas de cuatro condenados a muerte, incorporados por orden real a las tripulaciones del primer viaje.

Personaje tan conocido como Rodrigo de Triana, el marinero que vio primero tierra, es sustituido por su verdadero nombre de Juan Rodríguez Bermejo; se dudaba también de la existencia de Pedro de Lepe y el primer descubrimiento realizado por miss Gould en el Archivo de Indias de Sevilla fue el de encontrar una cuenta de pago presentada "al tripulante Pedro de Lepe, en las carabelas del primer viaje de Colón". No terminaríamos si entráramos a comentar cada nombre de la lista.

La vida de miss Gould pone sobre el tapete el dilema de si es posible o no reconstruir íntegramente el pasado o, por lo menos, alguna reducida parcela de él. La acción destructora del tiempo y de los hombres elimina buena parte de la documentación y a ese factor hay que sumar la inexistencia escrita de muchas preguntas que hoy nos formulamos pero que los contemporáneos no creyeron necesario registrar. En suma, la heurística no puede suministrar respuestas a todas nuestras interrogantes, por lo cual opinamos que el historiador al reconstruir el pasado debe hacer intervenir su imaginación para colmar, mediante hipótesis no discordantes pero coherentes, el vacío documental y permitir la recreación de la realidad extinguida hasta que surjan nuevos métodos más afinados y eficaces que resuelvan lo que hoy son indescifrables enigmas.

Miss Gould no tuvo necesidad, en su labor historiográfica, de recurrir a su imaginación; le bastó su riguroso método positivista y no se extralimitó ni un milímetro de la documentación disponible; su historia es una historia sin hipótesis. Por ello aunque en el fondo disentimos, no con sus procedimientos sino con sus objetivos, encontramos admirable su insobornable vocación y su ejemplarizante vida.

Nos basta señalar, sin que en ello haya exageración alguna, que miss Gould realizó sus interminables y dispendiosas investigaciones sin otros recursos que los propios; que jamás solicitó ayuda de ninguna clase y, en cambio, dispensó generosa contribución a cuantos se le acercaron para lo cual llegaba a interrumpir su misma labor; no aspiró a que se le concedieran premios por su abnegada dedicación científica; no cejó un solo instante en la búsqueda tenaz y apasionada de una documentación reducida y dispersa y jamás se declaró desalentada ante lo infructuoso de algunos de sus esfuerzos.

No puede caber la más mínima duda de que Alice B. Gould fue un alma escogida, de clara mentalidad científica, de férrea e indomable voluntad de trabajo, que no anheló estímulos, para ella innecesarios pues su personalidad puritana se sentía alentada con la misma labor realizada.

Todo, pues, obliga a declarar a Alice B. Gould, representante sin igual de la heurística, en cuya obra vemos, como veía nuestro admirado y extinto amigo, el almirante Samuel Eliot Morison, "The most important piece of original Columbus Research yet done in the present century".

Rolando A. LAGUARDA TRIAS

Montevideo, 12 de setiembre de 1985

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

NUEVA LISTA DOCUMENTADA DE LOS TRIPULANTES DE COLON EN 1492

POR

ALICIA B. GOULD



MADRID
1984

"Collage" literario



Tenemos frente a nosotros el tesoro inagotable de la Naturaleza

I.— FRATERNALMENTE

Es cierto, a veces nuestro optimismo se debilita, atacado por las innúmeras pequeñas y grandes miserias de la vida cotidiana.

Pero hemos de saber defenderlo. Siempre.

Para ello tenemos frente a nosotros el tesoro inagotable de la Naturaleza y el inagotable tesoro de las grandes obras que el espíritu humano nos ha legado. Y otro tesoro: el de nuestra Voluntad.

La Tierra tiene manantiales para toda sed, olvido para toda amargura, claridad para toda esperanza.

Es cierto: muchos de nuestros hermosos sueños se alejarán en el camino. ¡No importa!

Quizá recibamos mucha ingratitud por nuestra bondad, por nuestra generosidad.

¡No importa!

Ninguna impureza podrá abatir nuestra alma, si sabemos defenderla con el escudo de nuestra certidumbre de que el día de mañana será mejor que el de hoy.

De toda lucha hemos de salir con nuevas energías.

Las miserias humanas son fugaces. Siempre triunfan la Verdad, la Bondad y la Justicia.

II.— VIAJE

Ese tren que la noche gris devora,
ese tren que enloquece el gran desierto,
ese tren que se afana, ruge y llora,
un cajón lleva con un niño muerto.

No lo sabe el viajero que se alegra
en el bar, ni aquél solo con hastío.
Toda una noche, en esa caja negra,
el niño hará su inmenso viaje frío.

El tren lo va diciendo a la estrellada
soledad, en lenguaje ardiente y denso.
La soledad comprende y en suspenso
se va quedando como arrodillada.

En el pueblito da un reloj la hora.
¡Ah, cómo se persignan el rocío,
el grillo, el cardo, el pájaro y el río
cuando pasa este tren, rumbo a la aurora!

III.— ETNOGRAFIA INDIGENA

El título de esta nota es el mismo de una de las más originales e interesantes obras de Joaquín Gondim, escritor y estudioso brasileño contemporáneo que comprendió y defendió la causa del indio. Fallecido en plena madurez, Gondim era oriundo de Ceará, esa típica región del nordeste de Sudamérica, bañada por los verdes mares bravíos, que surcan intrépidas "jangadas". La capital del Estado Ceará, Fortaleza, es una de las más bellas y progresistas ciudades latinoamericanas, cosa que muchos ignoran.

Conocedor profundo de los más genuinos y profundos aspectos de la vida indígena del norte de Brasil, Gondim viajó mucho, siempre estudiando, siempre observando, siempre tratando de acercarse al alma intocada del aborigen, tan poco comprendido por quienes lo desdeñan. El indio, que es puro y sencillo, vive al margen de la estructuración civilizadora de estos países, porque se le ha considerado generalmente como una carga y no como un elemento que pueda agregarse con provecho a la maravillosa obra de la nueva cultura de América. Por eso, toda labor, como la de Joaquín Gondim y otros, que representa un anhelo de fraternidad, de solidaridad entre el indio y el hombre blanco merece nuestro más vivo estímulo. Es una labor humana, generosa, necesaria, urgente. Cuando el indio se sabe comprendido, valorado, sale de ese silencio huraño en que se encierra.

Este tomo de "Etnografía indígena" es de gran utilidad por los nuevos datos que aporta a los estu-





diosos. Como se sabe, en la vasta región de la Amazonia hay muchas vetas de investigación para quienes desean profundizar trabajos etnográficos. Gondim lo hizo con espíritu científico, sin descuidar los valores estéticos. Así, cuando admiramos sus vocabularios referentes a las tribus **pirahan, macuxí** y **parintintins**, ya nos hemos envuelto en el suave lirismo de esas descripciones del ambiente que, escritas en un lenguaje sencillo, familiar, son muy sugestivas y poéticas precisamente porque reflejan con toda nitidez, con toda fidelidad, esos escenarios de una naturaleza magnífica y saben ubicar en ellos a las familias indígenas en una estampa primitiva de gran relieve.

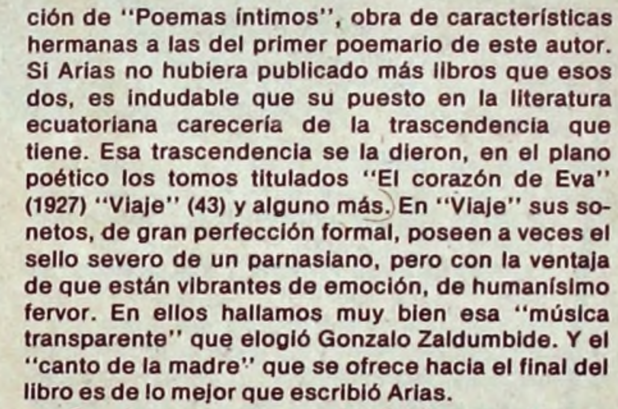
El carácter de "iniciación" que tiene este libro, así como su ágil prosa, hacen que pueda ser leído con el mismo interés por el científico y por quienes buscan simplemente conocer mejor nuestra América. Contiene algunas buenas fotografías y evoca con relieve los sufrimientos que debió afrontar la raza indígena.

IV.— LETRAS ECUATORIANAS

Personalidad interesante la de Augusto Arias, que unió, a sus dotes de fino poeta, un espíritu pesquisador paciente y tenaz, habiendo enriquecido en ensayismo de su país con obras de verdadera jerarquía.

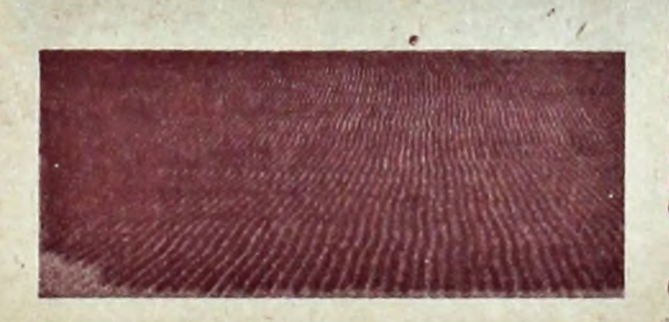
La iniciación literaria de Augusto Arias se produjo en Quito (donde nació a principios de siglo) en compañía de quien sigue siendo —pese al tiempo transcurrido y pese también a los nuevos valores— el mayor poeta ecuatoriano de este siglo (que es decir de todos los siglos): Jorge Carrera Andrade. También fue su compañero Gonzalo Escudero, intenso poeta que Montevideo conoció en misión diplomática.

El primer libro de Arias, "Del sentir" publicado en 1920 se caracteriza por la delicadeza de sentimientos y de expresiones, así como por el tono confesional y la nobleza de conceptos. Como muy bien afirmó Benjamín Carrión, nos encontramos en esas estrofas "con la emoción suavemente dolorosa de los primeros choques del ensueño con la realidad hosca que siembra de piedras el sendero". Esos poemas fueron incluidos, al año siguiente en la edición de "Poemas íntimos", obra de características hermanas a las del primer poemario de este autor. Si Arias no hubiera publicado más libros que esos dos, es indudable que su puesto en la literatura ecuatoriana carecería de la trascendencia que tiene. Esa trascendencia se la dieron, en el plano poético los tomos titulados "El corazón de Eva" (1927) "Viaje" (43) y alguno más. En "Viaje" sus sonetos, de gran perfección formal, poseen a veces el sello severo de un parnasiano, pero con la ventaja de que están vibrantes de emoción, de humanísimo fervor. En ellos hallamos muy bien esa "música transparente" que elogió Gonzalo Zaldumbide. Y el "canto de la madre" que se ofrece hacia el final del libro es de lo mejor que escribió Arias.



Su obra en prosa puede dividirse en dos aspectos: el de carácter poemático y el de orientación didáctica. En el primero figura uno de sus grandes libros: "En elogio de Ambato" (1926) y también "Páginas de Quito" (36) baedecker sentimental de esa ciudad que el poeta Jorge Reyes denominó linda y certeramente de "arrabal del cielo".

En el orden didáctico, Augusto Arias dio a la estampa obras que evidencian su densa cultura, tales como "Virgilio en castellano" (1930), "Panorama de la literatura ecuatoriana" (36), "Luis A. Martínez" (37), "El periodismo ecuatoriano" (38), "Tres ensayos" (41) y "Literatura general" (ídem) que se utiliza como texto en muchos colegios de segunda enseñanza de Ecuador. Por lo demás, esta lista de obras en prosa de Arias no pretende ser completa, pues resulta en exceso difícil (casi imposible para quienes, como nosotros, no son bibliófilos) seguir paso a paso esa labor, que es extensa y un tanto dispersa, a veces editada en sobretiros.



Gastón FIGUEIRA

(Especial para EL DIA)

Retrato alegórico de ARTIGAS, obra juvenil del escultor nacional JUAN MANUEL FERRARI. Medallón en yeso, trabajo de pensionado realizado en el año 1893, bajorrelieve de 72 cm de diámetro. Sobre el fondo, orlado de ramas de olivo y de laurel sujetos por un lazo, luce la inscripción: "LIBERTAD, PAZ, TRABAJO". Debajo del busto del prócer, en casaquilla de blandengue, se observa un águila en actitud de vuelo

"Que no se diga de nosotros..."



Retrato generalmente atribuido a Fernando Otorgués, primo de Artigas, a quien éste envió la misiva del 25/IV/1814

—"Estamos en el tiempo de hablar claro y manejar los asuntos con tal delicadeza, que nadie equivoque sus conceptos sobre nosotros."

Artigas a Otorgués, 28/II/1814

—"Como han visto nuestra situación brillante, ellos han entrado por el aro verdadero; pero mientras, es preciso evitar toda relación con ellos para no exponer en lo general nuestro buen concepto y aún también continuar auxiliándolos como antes si se presentan a tiro, porque mientras no ceden es preciso tratarlos como enemigos."

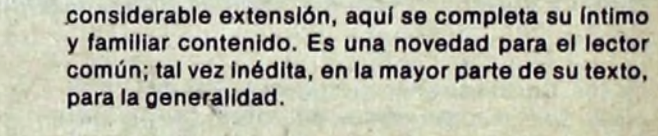
Artigas a Hereñú, 8/III/1814

—"Es preciso que evitemos todo motivo que pueda darles materia de rebajar nuestro buen concepto."

Artigas al Cabildo de Soriano, 25/IV/1814



Es esta una especial evocación de Artigas en el 221° aniversario de su natalicio. La neoactualización de un documento de su correspondencia activa, que revela la espontaneidad, claridad y firmeza de su proceder, alma y pensamiento. En las críticas circunstancias de su emisión, en tonalidad amistosa y fraterna, desde el lejano "centro de sus recursos" enfrenta las habituales dificultades, en reiteración enérgica de su convicción por la causa democrática americana y salvaguarda de su honor y postulados. Divulgada hace tiempo en contadas líneas de su



considerable extensión, aquí se completa su íntimo y familiar contenido. Es una novedad para el lector común; tal vez inédita, en la mayor parte de su texto, para la generalidad.

DIVULGACION FRAGMENTARIA

Se trata de la misiva que Artigas envió a su primo Fernando Otorgués el 25 de abril de 1814, desde su Cuartel general de Belén, correspondiente a la serie continuada de oficios que con él y otros lugartenientes principales, mantuvo en tan decisivo período. Permaneció desconocida hasta el año 1937, en que fueron divulgados nueve renglones de su copia caligráfica autenticada, del centenar de su totalidad, en su actual desarrollo mecanografiado.

Fue el colega Carlos Torres Gigena quien dio cuenta de la misma en su comunicación sobre "Diplomacia del Plata en el Janeiro. Misión Redruello", en el 2° Congreso Internacional de Historia de América, llevado a cabo en la ciudad de Buenos Aires. Su trabajo fue publicado al año siguiente en el tomo IV de las colaboraciones aportadas.

A los efectos de demostrar que las esperanzas de la Cancillería española de Río de Janeiro, evidenciadas a raíz de la misión Redruello-Caravaca de fines de 1814, eran equivocadas en lo relativo a prestar auxilio al artiguismo, seleccionó un pasaje de la carta mencionada. (1) Torres Gigena consideró que esta había sido escrita como "presintiendo la claudicación del espíritu" de Otorgués. Lamentó que no hubiera sido conocida por don Juan Zorrilla de San Martín, lo que le hubiera proporcionado uno de sus mayores placeres, en su fe de poeta, por nuestro máximo caudillo.

No es del caso penetrar las apreciaciones cautas y simpáticas del autor y sí lamentar la segmentación ofrecida del documento. Es posible que se haya publicado en su integridad alguna vez, lo que no obra en nuestro conocimiento. Tal vez algu-

na copia del mismo pueda encontrarse en la sección "Documentación Donada" o adquirida del Archivo General de la Nación Argentina, donde podría ser ubicada por algún afortunado investigador.

En cuanto a la fuente utilizada por el divulgador, se trataba de la copia que le había ofrecido el historiador brasileño Walter Alexander de Azevedo. Al no precisar su procedencia, es de presumir que éste la hubiera obtenido de su ingente cosecha heurística en los ricos archivos oficiales cariocas.

NUEVA PISTA

En la huella investigatoria artiguista sólo en 1952 reencontramos su pista. Así pudimos obtener en Porto Alegre los elementos de reconstrucción de la misiva. Fue en una residencia privada del Acrópolis, encantador barrio de la capital "gaúcha". Bastante después de cumplir la misión que nos confirió la Comisión Nacional del "Archivo Artigas" presidida por el Dr. Luis Bonavita, recordadísimo "Ferdinand Pontac" del Suplemento Dominical. En ocasión de los actos culturales del Instituto Uruguayo Brasileño regional, gráficamente registrados en estas páginas.

Fue en una reunión informal en casa del poeta-historiador Olyntho San Martín, centrada en temas histórico-literarios de la cuenca oriental del río Uruguay. Se habló oportunamente de la 2ª edición del "librito de bolsillo de camisa" (así lo llamaba su autor) que con el título de "Aguas Passadas" o "Poemas de Vocé" había reeditado. Al obsequiarlo, Olyntho nos leyó trozos del poemario en el que había reunido versos olvidados, antiguos y modernos, canciones de su otoño y "parafrases". Entre estas tres composiciones dedicadas en "suprema ofrenda y llama" a Juana de Ibarbourou.

Se pasó a hablar después de las biografías y de la literatura histórica riograndense y rioplatense. Olyntho manifestó sumo interés por sus principales exponentes, para proseguir con los sendos títulos que había publicado o escrito. De pronto incursionó en una selva de carpetas con apuntes, fichas, documentos originales y en copia, abigarradamente entremezclados tras rubros precisos de su proyectada creactividad. Se inició un interminable y desordenado intercambio estudioso. De beneficio y trasiego recíproco y desinteresado del que se favoreció nuestro archivo oficial.

En la despedida nos entregó un gran sobre anaranjado con la indicación subrayada en su exterior del nombre de personajes de nuestra historia común. En su interior había incontables fichas manuscritas amarillentas con datos de su interés para próximos trabajos biográficos. Nos lo prestó para su revisación en el hotel durante ese fin de semana.

Improba labor fue la ordenación elemental del material, dada su marginación a toda preceptiva paleográfica o neográfica. Incentivada al dar con un haz de fichas agrupadas alrededor de un proyectado y nunca efectuado ensayo de Sanmartín, titulado a lápiz: "JOSE ARTIGAS, O REI DOS CAUDILHOS". Entre ellas, las que correspondían a la carta de Artigas a Otorgués.

En las referencias no existía ninguna constancia de su procedencia, que Olyntho no recordó. Hacía tiempo había efectuado su traducción al portugués. Por lo cual hube de retraducirla, reconstruirla y ajustarla a sus términos de origen, en la versión ensayada. Tal vez no puse entonces el rigor de transcripción exigible, en la preocupación exclusiva de su contenido neográfico y en la esperanza del hallazgo futuro de su original en la continuidad investigatoria, lo que no ocurrió. Otras diligencias del hacer cultural encarpetaron los datos y copias acumulados, hasta casi olvidarlos.

La celebración del 20° aniversario del Centro de Estudios del Pasado Uruguayo (CESPAU), hizo reflotar a través de uno de sus estudios, aquella papelería. La hemos revisado cuidadosamente y la exhumamos en la presente versión, que estimamos guarda adecuada fidelidad al texto y al espíritu del documento artiguista. Con la salvedad de que no se ha podido seguir igual rigor paleográfico en el detalle de las abreviaturas, signos o puntuación.

ENCUADRE DOCUMENTAL

La sustancial misiva se inserta en la complicada trama histórica que precedió a la caída definitiva de la dominación hispano-rioplatense. En el intríngulis y barahúnda de hechos y pretextos, manejados por los contendientes en su "querer cada cual la sardina para su plato", según el expresivo decir de Artigas en el intercambio de esa correspondencia familiar-oficial.

Fue escrita en plena gestación triunfal de "la soberanía particular de los Pueblos Libres", fundamento del "genio democrático" regional. Cuando innúmeras localidades entre el Uruguay y el Paraná, se plegaban decididas, bajo el liderazgo del Jefe de los Orientales, en su calidad de Auxiliador y Protector, formando gobiernos propios y autonómicos, a través de congresos locales realizados con su asesoramiento.

Fue tiempo de vaivén y sucesión de gestiones pacifistas, de armisticio, concordia y entendimiento (sic), manejados sospechosamente por el Directorio de Buenos Aires en intento de contrarrestar el federalismo artiguista y concretar la absorción centralista de la Provincia Oriental. Tenazmente promovidos por Vigodet y el Cabildo para sobrellevar el fracaso contrarrevolucionario de Montevideo y obtener una situación parecida a la del armisticio de 1811, que permitiera proseguir su régimen monárquico españolista con el apoyo de las fuerzas de su Apostadero Naval y de su claudicante Ejército. Entre sí y en forma conjunta, que habría de frustrarse.

Finalmente, en tanto se detenían o reanudaban las gestiones, la escuadrilla sutil de Romarate, embotellada en el bajo Uruguay, maniobraba desde la desembocadura del Río Negro hasta Concepción del Uruguay en busca de una salida honrosa de su fracaso. Artigas explicó a Otorgués la firme y decidida conducta a seguir ante los acontecimientos reseñados, que éste resolvió en forma tal que dio lugar a interpretaciones diversísimas. Y simultáneamente la escuadra bonaerense comandada por Brown daba comienzo al sitio de Montevideo que habría de decretar el fenecimiento del régimen español.



Detalle del óleo del pintor Esteban Garino que revela una estampa del campamento artiguista

HONOR Y COMPROMISO DEMOCRATICO

La carta merece especial consideración y ajuste histórico. Por sobre todo invoca el honor revolucionario, reafirma la inclaudicable decisión americanista democrática del Jefe de los Orientales y su diáfana conducta en la promoción de su causa o "sistema".

Expresa en forma directa, franca y abierta, sin etiquetas ni reservas, el alerta fundamental de la hora, dirigido en este caso a su camarada y pariente. Trata de que actúe en forma de eludir las "alucinaciones" y subterfugios de la "intrigomagia" adversaria, que azuza enfrentamientos y confusiones que pueden comprometer injustamente y aun conducir a la guerra fratricida. Exhorta a economizar relaciones pueriles que podrían provocar equívoca interpretación, dificultades y dilaciones evitables.

Complementa fluidamente la papelería artiguista de su contexto histórico. Denota su tino, serenidad, energía, firmeza, criterio, en inequívoca prosecución de su compromiso libertador. "Que no se diga de nosotros" que no hemos sabido asimilar su legado de fe, lealtad y honor, transmitido a sus continuadores inmediatos y a su través a las generaciones sucesoras, en la sangre y en el ideal democrático.

Flavio A. GARCIA

Especial para EL DIA

La inauguración del

"Teatro Solís"



El Teatro Solís en el año 1862. Obsérvese el notorio contraste entre la fachada principal y las laterales, exentas de toda ornamentación. En 1867 se comenzó la construcción de los cuerpos laterales

I. 25 DE AGOSTO DE 1856. LA CEREMONIA INAUGURAL

"La noche del 25 de agosto de 1856, el Teatro Solís abrió sus puertas al público y ante el estupor de los que entraban se les presentó la sala resplandeciente por los colores de sus pinturas y el oro de sus brillantes ornamentos, en todo el esplendor artístico de su arquitectura".

Eugenio P. Baroffio

"Salve pueblo oriental, con ufanía,
tu teatro magnífico inauguras,
joya monumental de gran valía
en mármol, dorados y esculturas;
digno Templo del canto y poesía,
donde fama y aplausos aseguras:
bello y sublime el interior contemplo!
y grandioso el peristilo del Templo!"...

Finalizados los acordes del himno nacional, así comenzó Heraclio Fajardo a recitar —con la voz apagada por la emoción— los versos escritos especialmente para la ceremonia inaugural por Francisco Acuña de Figueroa, en medio del júbilo y orgullo del público que, calculado entre dos mil quinientas y tres mil personas, desbordaba la sala.

Su lectura se vio interrumpida, por Cándido Juanicó, quien poniéndose de pie en medio de la platea, con una inesperada aunque meritoria improvisación, solicitó que, a modo de homenaje, los nombres de los fundadores del teatro fueran esculpidos en letras de molde en las columnas de mármol que adornan el vestíbulo del edificio.

Culminada la exposición de Heraclio Fajardo, le siguió en la oratoria poética Francisco Xavier de Acha, con una composición que se iniciaba con los versos siguientes:

"Del progreso, las artes y la industria,
que son del siglo la inmortal corona,
canta mi voz la gloria que hoy pregona
todo un pueblo en dichosa animación"...

Luego, el jefe político de Montevideo, Luis Herrera leyó un breve elogio de reconocimiento a quienes hicieron posible la culminación de esta magna obra.

Acto seguido el doctor Octavio Lapido pronunció un encendido discurso patriótico "de rigor" con alusión a la fecha memorable del 25 de agosto, la cual —según señaló— nunca mejor podría solemnizarse que con la inauguración de aquel espléndido coliseo.

Comentó al respeto el licenciado Peralta: "Discurso con dos inconvenientes difícilmente superables: la extensión desmesurada —¿vio como la gente se revolvía en los asientos y empezó a padecer de tosesillas nada inocentes? La segunda las varias faltas de hilación y pronunciación, así como un par de atracamientos. Y siguió de largo como intelectual que nunca más hablaría".



Instantes después se levantó el telón y se dio comienzo a la representación inaugural, la ópera romántica "Ernanni", historia de amor del escritor francés Víctor Hugo inserta en el ámbito de la España caballeresca con música del compositor italiano Giusseppe Verdi, que había sido estrenada en Venecia en el año 1844.

La función estuvo a cargo de la Compañía Lírica Italiana de Sofía Vera Lorini, contratada para llevar a cabo en nuestro medio cuarenta representaciones a partir del 25 de agosto. Con "Ernani" el Teatro Solís recibe su bautismo con la puesta en escena de un drama romántico con unos cuantos años a cuestas, en una época en que este tipo de representación se encontraba en franco proceso de declinación en el Viejo Mundo.

Es difícil emitir un juicio valorativo de esta función inaugural porque aunque la compañía era bien



El Teatro Solís poco después de su inauguración. Dibujado por Roesle y litografiado por A. Godel. (Museo Histórico Nacional. Colección Roberto Pietracaprina).

conceptuada, el verdadero protagonista de esa noche fue el pueblo montevideano, que tanto en la sala como en la calle, se asociaba a la fiesta con atronadores vítores y el estampido de los cohetes. Por otra parte el enorme peso emocional que implicaba la inauguración de una obra de esas características hacía imposible para los cronistas y público del acto evaluar objetivamente la representación llevada a cabo ese histórico 25 de agosto, así como las cualidades técnicas, artísticas y funcionales de la nueva sala teatral.

> "Quedaba inaugurado el Solís ante el público más emocionado que acaso lo haya colmado nunca. Así transcurrió la velada inolvidable, con su grandeza vetusta, sus ribetes humorísticos, su majestuosidad cándida, su solemnidad indiscutible. De aquellos artistas, de aquel público, no queda uno vivo, naturalmente. Pero quedó tras ello algo en pie: una ambición realizada".

Dora Isella Russell

II. TRASCENDENCIA DE LA INAUGURACION

"Ya está cerca el mañana que ha de abrir las puertas del grandioso templo de esas dulces armonías que nos regalarán muchas horas de solaz".

Diario "La Nación". Montevideo 24/VIII/1856

La importancia de la inauguración del Teatro Solís implicó la congregación de un amplio sector de la población, destacándose importantes personalidades que más de un periodista se preocupara en registrar detalladamente. Cabe destacar especialmente la presencia en el Palco Oficial de Gabriel Antonio Pereira, Presidente de la República, rodeado de sus ministros, el jefe político de Montevideo y otros altos jefes y representantes extranjeros.

INAUGURACION

TEATRO DE SOLIS

JUAN MIGUEL MARTINEZ Presidente
JAVIER ALVAREZ Secretario
ANTONIO RIUS Contador
JOAQUIN ERRAZQUIN

JOSE MARIA ESTEVES
JAYME YLLA Y VIAMONT
PABLO DUPLESSIS

Montevideo Agosto [illegible] de [illegible]

He aquí los nombres de [illegible] TEATRO DE SOLIS, a cuya perseverancia [illegible] del pensamiento gigantesco [illegible] País.

El TEATRO DE SOLIS ha sido [illegible] mostrarnos el influjo grandioso [illegible] fruto producido por el orden, por la economía y [illegible] rias de partido. Él es un triunfo [illegible] del País.

Gloria y aplausos a sus autores.

El [illegible] D. Juan Miguel Martínez es el paciente obrero [illegible] de las ruinas transformadas en un monumento. [illegible] que lo recomiendan al aprecio público.

Gratitud y aplausos a todos los que han concurrido para dotar al País de su más bello ornato.

Documento elaborado en homenaje a los integrantes de la Comisión Directiva del Teatro Solís durante su inauguración en 1856

Su asistencia fue un factor más de interés para el público, lo que fue testimoniado por un cronista de la época con las palabras siguientes:

"Las ocho. Las ocho y cuarto! La nerviosidad de la expectativa había procreado una Sinfonía Infernal: a cambio de la Orquesta que restaba muda y silente, el enjambre de mujeres presentes producía el efecto de centenares de flautines, timbales y cornetines, oficiando de número extra-programa de ruidoso éxito. Todas las miradas se dirigían al Palco Presidencial, sin perjuicio de continuar el estridente parloteo para castigo de inocentes y cristianos oídos... De pronto... como al mágico toque de varita del Director de Orquesta sobre el atril, cesaron todas las voces y hasta las clásicas carrasperas. Se creó un vacío. Confluyen ahora todas las miradas sobre el Palco Oficial, obturándose otras tantas gargantas. Acaba de aparecer el 5º Presidente Constitucional de los Orientales y ex vicepresidente de la Constituyente, Don Gabriel Antonio Pereira!"

La trascendencia de la apertura del Solís fue tal que en realidad en la noche de ese 25 de agosto se llevaron a cabo paralelamente dos funciones: una en la sala del teatro y otra —protagonizada por aquellos que no pudieron conseguir entradas— se desarrolló fuera del edificio.

Ya desde las diecinueve horas una numerosa y bulliciosa multitud se encontraba aglomerada en la plazoleta, haciendo casi imposible el acceso a la construcción, que en la oportunidad presentaba su fachada profusamente iluminada y embanderada. Como acompañamiento de fondo a las continuas manifestaciones de júbilo, la banda del regimiento de artillería ejecutaba piezas marciales.

A las diecinueve y treinta horas se abrieron las puertas de la cazuela y paraíso y entonces, según crónica del licenciado Peralta: "Una columna compacta de señoras y niñas se abalanzó a la amplia entrada de la cazuela, a la par de los hombres, que hicieron otro tanto en la puerta del local correspondiente al paraíso, al otro extremo del frente. Fue tan rudo el avance del bello sexo en el primer tramo de la escalera de la cazuela que el Sr. Pascual Costa, creo que Vocal Secretario de la Directiva que se había propuesto contener el empuje de las damiselas uruguayas, a pesar de su resistente humanidad fue derribado del segundo tramo de aquella, pudiendo apenas incorporarse con la ayuda de dos matronas consideradas. No quedándole a aquel caballero vencido sino la única aunque grata satisfacción de haber caído en medio de tules, flores y risas... amén de un ambiente perfumado por aquel ejército de ninfas adorables".

Numerosas son las apreciaciones formuladas respecto a la trascendencia de la construcción e inauguración de un coliseo de tal magnitud en una ciudad relativamente joven, si pensamos que su proceso fundacional se llevó a cabo entre 1724 y 1730. Ya desde los comienzos de la época republicana, en un ambiente urbano que se extiende con nitidez sólo hasta los límites de los restos de las viejas murallas, es que se concibe la idea de erigir una nueva sala teatral, la que comenzará a materializarse a partir del año 1841.

Las vicisitudes de los primeros años de la época republicana, cuya iniciación constitucional se ve dificultada por factores tales como: el ambiente político - social dominado por el caudillismo, el establecimiento de nuestra independencia como hecho concedido, la incidencia en nuestro medio de la guerra civil argentina y la desesperante situación económica, hacen aún más admirable que se haya podido emprender con éxito una acción de tal envergadura.

> "El Solís y el 25 de Agosto son local y fecha inseparables en nuestros fastos artístico - patrióticos. Porque cada vez que la sala cumplió años, por largos períodos hubo vestidos de gala y mujeres extraordinariamente hermosas para cumplimentarla. Y hubo también tragedias entre las cazueleras que no deseaban perder un milímetro del espectáculo. Ha sabido también, para no dejar de ser humano, de etapas decadentes, de largos cierres, de compañías de menor entidad. Pero su calidad de Fénix la ha levantado de nuevo y ha renacido con nuevas fuerzas, que la convierten en un monumento a lo que fue gran teatro y un espejo de lo que el teatro debe ser".

Juan Carlos Sabat Pebet

Arqtos. Fernando Chebataroff, Reta, Ruben García Miranda y Mariella Russi Podestá.

(Adaptación de un capítulo del trabajo de investigación: "Historia del Teatro Solís". Segundo Premio en el Concurso organizado por la Intendencia Municipal de Montevideo en el año 1984).



Cada vez se casa menos gente según la tradición china

Rituales de boda en China

El amor en todas partes del mundo es el mismo. Pero los ceremoniales en las diferentes zonas del mundo, tiene formas diferentes acordes con estilos de pensamientos religiosos y formas civiles. En Occidente las prácticas son muy llanas. Basta pasar por el registro civil y por la Iglesia Católica o Protestante los que quieran hacerlo. O por el ritual judío los que profesan esta religión. Lo que antecede al casamiento es muy sencillo y todos los occidentales lo conocemos. Declaración amorosa. Salidas juntos buscando conocerse. Entrevista —a veces— con los padres solicitando autorización para mantener el noviazgo. Luego —generalmente— casamiento. Es decir oficial que informa en el momento de legalizarse la boda, sobre las obligaciones recíprocas, estableciendo la doctrina familiar —según lo entiende el Estado— y cuando el oficial finaliza, son cumplidos los sueños de la conversión en marido y mujer dueños uno del otro. Preceden despedidas de solteros a los novios. Después de la boda se les arroja arroz. Y un "buffet" escaso o abundante. Deseos de buena suerte por parte de los invitados. Y en Estados Unidos en el coche de práctica un "Just Married" sobre un gigantesco letrero, junto con cacharros viejos que se descascararán al rodar el coche por el pavimento, anuncian estrepitosamente una iniciada felicidad. Todo esto "se aprende en cabeza ajena".

Pero en China, los hemos visto en Taiwán, las fórmula —además del cumplimiento oficial, está adherido a las tradiciones como la carne a la piel. Hemos presenciado el acto en sí y hemos compartido la fiesta del casamiento pleno de color y cambio de vestidos de telas radiantes de la novia, varias veces y luego el servicio de una nutrida y exquisita acumulación gastronómica propia del sentimiento y estómagos chinos. No hay ninguna ceremonia que importe —casamiento o muerte— sin que se realice un "pai-pai", que siempre está de acuerdo con la situación económica del anfitrión. Y si no hay muchos medios económicos "el que busca encuentra".

Pero creyendo que nuestros lectores querrán conocer no tan en la superficie la fiesta de boda en China, ofrecemos a continuación la transcripción del artículo publicado en la Revista "Sinorama", "La Ceremonia de la boda en transición", por el que se verá que la diferencia de latitudes geográficas establece también latitudes formales no desechables por las almas fantasiosas y paradojalmente materializadas del chino. He aquí el artículo: "Las costumbres de la boda en la sociedad tradicional estaban orientadas a la súplica a los dioses para la buena fortuna y ahuyentar las calamidades.

Debido a que la sociedad moderna no es tan supersticiosa, muchas de estas costumbres han sido desechadas, mientras que otras han permanecido para añadir más interés y alegría a las ceremonias de la boda. Algunas de estas costumbres son: Apelaciones de felicidad en el matrimonio: después del compromiso la familia del novio envía a la familia de la novia, anillos de cobre y oro, símbolos de un corazón. Los invitados a la ceremonia son obsequiados con dulces, como señal de afecto por el matrimonio. El día de la boda el hermano menor del novio regala un cesto de naranjas a la novia: en chino, naranjas es un homónimo de 'favorable'. Tras la ceremonia de unión los esposos se sientan en la cámara nupcial, uniendo un par de pantalones simbolizando la vida conjunta".

"Apelaciones para una numerosa descendencia de hijos y nietos: cuando la novia está lista para la boda, una mujer sostiene una palangana como las usadas en la infancia. Al entrar en la cámara nupcial se prohibe a la novia sentarse al borde de la cama. Ambas costumbres son para desear una abundante prole".

"Con los deseos de tener hijos buenos la dote de la novia incluye frecuentemente un aparador que es un homónimo de 'buen hijo'. La noche antes al matrimonio, un niño duerme con el novio en la cámara nupcial, como augurio para el nacimiento de un niño".

"Cuando la pareja entra y sale del automóvil, se lanza una lluvia de arroz como señal de numerosos hijos y nietos".

"El novio recompensa la amabilidad de sus suegros: el día de la boda, como agradecimiento por haber criado a su novia, el novio ofrece a sus suegros unos dulces de arroz glutinoso y pies de cerdo".

"Ahuyentar los malos espíritus: cuando el novio acude a buscar a la novia el día de la boda, la madre de ésta sostiene un incensario para despejar el automóvil de los espíritus malignos. En la parte trasera del automóvil se cuelga un colador de arroz de forma octogonal y una vara de bambú como símbolo de protección en el camino hasta la ceremonia. El bambú verde simboliza la pureza de la novia y la fidelidad de su esposo. El colador (a veces sustituido por un paraguas negro) sirve para cubrir la cabeza de la novia cuando sale del automóvil y prevenirla del contacto con espíritus malignos".

"Representaciones de la novia entrando a formar parte de la familia del marido: cuando la familia de la novia da la fiesta de compromiso, la familia del novio debe marcharse silenciosamente tras la cena como señal de que la novia no regresará a casa de sus padres tras el casamiento."

"Cuando la novia abandona la casa materna para casarse es como arrojar un cubo de agua. Cuando se marcha, su madre y los parientes salpican con gotas de agua las huellas del automóvil, la novia hecha un abanico por la ventana y grita: 'abanico perdido': homónimo de perder alguien el nombre familiar."

"Súplica de riqueza: la noche de bodas la esposa descascarilla un huevo cocido como homónimo de 'diez mil'. Los números hacen referencia a un futuro rico". Pero a pesar de todo esto la modernidad ha exigido algunas variantes y entonces: "El hombre generalmente acude a casa de la familia de la novia para fijar una fecha de compromiso. Llegado este momento los padres de la novia preparan unos dulces de boda e invitan a parientes y amigos. La actual ceremonia de enlace tiene lugar ante el Juez de Paz, la Iglesia o más comúnmente en un restaurante donde los padres del novio ofrecen un banquete solemne. Este nuevo estilo de boda ha sido acompañado por una multitud de cambios en los detalles: el color blanco anteriormente era inapropiado, sin embargo ahora ha desplazado al rojo del traje nupcial. Los trajes de corte occidental han desplazado asimismo los ropajes del novio y su chaqueta de corte mandarín. La ceremonia está sostenida por testigos legales y los amigos comunes reemplazan al tradicional casamentero".

Y agrega el cronista algo que dibuja fielmente el polifacetismo del espíritu chino, porque las bodas actuales reflejan también su aporte al bien económico de la comunidad, ya que... "este nuevo estilo ha fomentado muchas industrias y servicios: imprenta para las invitaciones, pasteles dulces y un reportaje en video que se está convirtiendo en algo ritual en las bodas en Taiwán. Se han establecido firmas



En las ceremonias de matrimonio del sur y centro de Taiwán existe la costumbre de proteger la cabeza de la novia con un colador de arroz



En el norte, el paraguas negro ha sustituido al colador de arroz



La ceremonia matrimonial ante un juez de paz, dada su simplificación, se ha convertido en la forma más corriente entre las jóvenes parejas



Una idea original: buscar a la novia en un tractor ornamentado



Eruditos han sugerido que cuando la boda tenga lugar en un restaurante, se debe poner especial empeño en la ceremonia y banquete para que ésta no pierda solemnidad

nuevas que proporcionan el vestuario, maquillaje, peluquería y fotografía conjuntamente. Otras ofrecen créditos para hacer frente a los gastos de la boda y otras ayudan a aconsejar para la celebración de la misma. Muchos sociólogos han manifestado que la simplificación del matrimonio puede desembocar, en que éste se tome menos en serio, pero viene precedido por estudios realizados en sociedades donde las ceremonias son muy complejas y la tasa de divorcios muy reducida. Hasta ahora las variaciones regionales y del tiempo han creado controversias sobre los que constituye una ceremonia de boda standard. El establecimiento de una ceremonia de enlace simple que tenga sus raíces en la tradición aún está por hallarse en el futuro".

Vemos que las opciones para nupcias en Chinas son varias.

Se pueden casar a la antigua con un colador de arroz octogonal sobre la cabeza de la contrayente. O puede elegir un paraguas negro cubriéndole como un halo de sombras la cabeza para ahuyentar los malos espíritus.

Una antigua sentencia china dice: "que el arroz y la esposa son buenas compañeras para el Año Nuevo". Entonces los meses comprendidos entre octubre y marzo, son óptimos para casarse. Pero desde los viejos días de la Dinastía Chou, se establece en un documento llamado de "Los Seis Ritos" o sea seis pasos, que había que dar antes de completar el matrimonio mediante un casamentero, las artes adivinatorias proporcionaban unas guías tras las cuales se formalizaba el compromiso y se efectuaban los regalos de esponsales. Se seleccionaba una fecha propicia y después de esta selección acudía el novio como último paso de los ritos preliminares, al encuentro de su pareja en la casa de ésta, para llevarla a su casa y realizar la boda propiamente dicha".

Y para que se vea que la mecánica ¡tan moderna! puede ser partícipe de un joven y romántico matrimonio chino, digamos que en lugar del automóvil común con su acostumbrada leyenda, en un himeneo realizado en Taiwán, se usa un tractor, medio de transporte mesurado, que le permite a los "gentiles contrayentes" reflexionar sobre su esperanzado porvenir.

Tal vez soñadores como son los hijos de esa tierra que levanta los sueños como se levantan los lotos desde las entrañas de un lago, vayan recordando dulcemente este pequeño poema de la Dinastía de los Han, (207 a. de Cristo), traducido por Héctor F. Miri: "Se ve llegar dos garzas blancas/ que vienen del noroeste/ van una detrás de otra/ formando una hermosa línea/ la hembra enferma no puede volar más/ el macho ha recorrido ya cinco "li": vuelve la cabeza/ a los seis "li" hecha todavía una mirada!/ "Desearía llevarte pero mi pico es pequeño./ Desearía cargarte/ pero mis alas son muy débiles./ Eramos felices el día de nuestro encuentro,/ y es muy penoso separarnos así!/ Al mirar nuestros compañeros mi corazón se desespera/ y mis lágrimas corren sin saber.

Especial para el
Suplemento literario de EL DIA
Abril 4 de 1985

Edison BOUCHATON



Cristobal Colón, forjador de un nuevo continente, y sus naves, que le condujeron a la máxima aventura de todos los tiempos

Las carabelas retornan a América

El año 1992 evocará la epopeya de tres carabelas hispanas que navegaban hacia el oeste, cómo encontraron ciertas islas y sus tripulantes confraternizaron con los nativos... Tal la mera síntesis de aquel 1492 que cambió el rumbo de la historia universal. Desde entonces, casi cinco siglos han transcurrido. Quinientos años con su carga de zozobras, contiendas y triunfos. Y hoy, a sólo siete años de tal conmemoración, España se sitúa a la cabecera de una América que volverá a recibir a las tres naves. Porque sí...

¡RETORNAN LAS CARABELAS!

Hacia 1892, la comisión encargada de los actos conmemorativos del IV Centenario reprodujo la "Santa María", nao que repitió el histórico periplo. Ahora, casi un siglo más tarde, los titulares de las Sociedad Estatal de Ejecución de Programas del V Centenario y la Armada Española firmaron, ante el Rey Juan Carlos, el decreto que posibilitará la reconstrucción naviera.

Pero si la repetición del viaje continúa siendo aun hoy un auténtico desafío para experimentados navegantes, no lo es menos la construcción de dichas embarcaciones. Don José M. Martínez Hidalgo, director del Museo Marítimo barcelonés y reputado historiador naval, sostiene que, si bien "La Niña" y "La Pinta" eran carabelas, la "Santa María" era una nao. Habida cuenta que hace cinco siglos no se empleaban los detallados planos de nuestro tiempo sino que los oficios —y sus secretos— pasaban de generación en generación, se comprende que tal hecho suscite tanto dudas como polémicas. Máxime por cuanto los carpinteros marítimos se han ido extinguiendo en cuanto a labor artesanal.

Es menester atenerse —entonces— a las reproducciones contenidas en los polvorientos volúmenes de la historia y a aquél "Diario de Colón" en el que se habrían vertido datos sobre instrumentos, aparejos y dimensiones. Se sabe, sí, que el tonelaje se medía en el siglo XV en toneles ¡cuya capacidad variaba de acuerdo a las localidades! La "Santa María" tenía casi 106 toneles de arqueo, entendiéndose por ello la capacidad de la bodega de carga, y una quilla de 15,80 metros.

Escasa dimensión para tamaña envergadura de proyectos. Los hombres que acompañaban al Almirante conocían a la perfección el arte de navegar y sin duda, sentíanse embargados por idéntico afán aventurero.

Ansias y vicisitudes que forman parte de la historia mundial.

Ansias y vicisitudes que fueron rememoradas en el año 1929 por el teniente Julio Guillen, quien reprodujo la "Santa María" para la Exposición Iberoamericana de Sevilla. Tres décadas después —concretamente en 1962— don Carlos Etayo publica un estudio sobre las tres naves y en 1971 escribe "Naos y Carabelas de los Descubrimientos".

CON LA MIRADA EN 1992

Hoy, la sociedad y las ideas son tan distintas como diferentes son la ciencia y la tecnología. Y el año 1984 marcó otro punto de partida, quizás el más complejo y laborioso, al considerar la Comisión del V Centenario que uno de los más relevantes actos fuere la repetición del viaje colombino.

Desde Barcelona a Galicia se torna preciso conocer a fondo cada astillero de los 79 visitados. Es necesario analizar las estructuras de las embarcaciones de antaño. Y fundamental el sumergirse en las bibliotecas especializadas, a fin de lograr reunir la mayor documentación factible. Memorias, testimonios, cartas, atlas... páginas y páginas para lograr adentrarse en el túnel del tiempo y hacer retroceder cinco centurias a los relojes de arena de la civilización. Para, una vez bosquejados los trabajos, tejer y destejer ideas en aras de mejores logros, adecuándose siempre a usos y costumbres de la época.

Y para dar siquiera un leve asomo de la tarea emprendida por los españoles basta señalar que se elaboraron diez fascículos tan sólo de especificaciones y datos de estructuras y 32 planos con múltiples secciones exhaustivamente analizadas.

Dos años después de surgida la moción —¡y transcurren tan velozmente veinticuatro meses cuando se está abocado a retroceder cinco siglos! —se cuenta con los tres proyectos finales. Semanas, meses, de incansable labor para transformar lo que inicialmente era poquísimo más que un utópico proyecto en una tangible realidad.

De aquí en más, sólo resta poner manos a la obra y construir las carabelas. Para ello habrá que talar bajo la última luna del mes de noviembre, siguiendo la vieja tradición para asegurar mayor consistencia del maderamiento, el que —luego— ¡habrá que dejar secar durante un año!

Pacientemente irán surgiendo las siluetas y, en 1992, las carabelas volverán a América. Lo que aún se ignora es si alguno de los descendientes que llevan el muy honroso apellido Colón dirigirá la magna empresa. Pero sí es indudable que la magna empresa tenderá a reforzar los lazos fraternales que unen a España con América, en un encuentro de dos mundos.

María GROWEL



La carabela "La Pinta" en una maqueta, tal como se conjetura fue la embarcación



Carné de viaje - XL

Coda

Las cerezas mollares y las acerbas espinas del desterrado - o el desterrado es un hombre partido en dos

Pongo fin a mi "Carné", lector. Esta coda no es sino algo vivo y brillante —o con aspiraciones a serlo— que termina, como ocurre en algunas piezas musicales, la obra, en este caso, el carné, mi "Carné de viaje"; un añadimiento en fin que trata de administrar justicia, que pinta las cosas como son, y no como cada quisque quisiera. "Y al trabajo me llaman donde muero", dice Cervantes desde su prisión de Argel, al secretario de Felipe II, rebosando amargura. Pues el destierro tiene también mucho de prisión, y, a veces, también el desterrado "muere porque no muere", como los místicos. Que él no es hombre, en la plena acepción del vocablo. Sino un ser retorcido y angustiado, partido en dos, y cuyas mitades sangran a la postre por doble insatisfacción y por partida doble.

El desterrado, reitero, es un hombre partido en dos. Dos semicerebros, dos semicorazones, dos semisensibilidades. Afincarse, enraizar, le ha costado harto empeño y no pocos desgarramientos. Pero ni el desarraigo previo, ni el arraigo posterior, le constituyen enteramente. Este atípico, no cuajará a la larga ni en un sitio ni en otro. Poseedor de dos patrias, no tiene en puridad de verdad ninguna. Tal su drama. Y, con su drama a cuestas, no es cabal y castizamente ciudadano auténtico, ni de su patria nativa ni de su patria adoptiva.

Analicemos esto. Porque, por mucho que nos duela, por mucho que no plazca a los hipócritas la verdad es una sola: es la real y no la jurídica, la que se sufre y no la de que alardea; la del desarraigado, la del adoptado, y no la del adoptante, la lamentable y no la ideal.

El mundo padece el cáncer del menosprecio. Todos, en el mundo, miran por encima del hombro al prójimo. Esto ocurre en lo personal y en lo local —ya se trate de villorio, de aldea, de pueblo, de provincia o de capital de provincia, de país, de continente... Todo bicho viviente "es superior" al otro. Todo bicho viviente es, en esencia y al margen de la verborrea o de la retórica, racista. Es el sentimiento de la tribu, el afán de la tribu expandiéndose como el gas de una bomba atómica. Hay nombres gentilicios deformados o inventados para manifestar el desprecio al otro, para sentirse, dentro de la propia piel, el ombligo del mundo. Pienso en mi península ibérica, para pecar lo menos posible, y resulta que el francés desprecia al español, al italiano y al portugués; y lo mismo hace el español con respecto al francés, al portugués y al italiano; y éste respecto del francés, del español y del portugués. Y así, todos son superiores a todos. Sin embargo, no hay países grandes ni chicos. Y los grandes hombres no son sino expresión e índice de lo que Dios o la Naturaleza les han otorgado. Y la cosa se repite con los no grandes. Cuando tengamos espíritu masónico, cuando amemos más y más limpiamente, cuando anidemos en nosotros el espíritu de Francisco de Asís, de modo que hasta el lobo merezca nuestro cariño y nuestra veneración, todos estos cuchillos que afilan la pequeñez humana, la trapacería humana, el abominable egoísmo humano, caerán quebrados por mano invisible. Entonces, ser español, ser uruguayo, o argentino, o mejicano, o brasileño, o francés, o alemán, o suizo, o chino, o japonés, o argelino, o ghanés, o polinesio, no significará nada. Meras etiquetas, lo que valdrá será lo que cada hombre lleve dentro, su contenido espiritual, su potencial anímico.

El hombre que se destierra, o al que destierran, se asfixia por falta de su propia atmósfera, y sólo encuentra en la atmósfera ajena una compensación, una mera y simple compensación, si el hombre de la tierra escogida o encontrada le brinda el calor de su corazón.

"El tronco rudo de la cruz nacía, del casco roto de una calavera", proclaman unos versos del barroco literario español. En el instante en que la efusión mística del Crucificado y "el horror ascético" de la muerte nos sean un poco más familiares, en el instante en que alardeemos menos de Dios y tengamos menos su nombre en los labios, pero sólo en los labios en ese instante mismo, el desterrado no se sentirá tan solo en la tierra a que se aferra y que le agota.

La flor de los hombres auténticos, de los hombres universales, dieron al desterrado las sabrosas cerezas mollares de su aséptica y amplia y liberal acogida, y el desterrado sonrió, y pagó amor con amor. Los cultivadores, los artífices de la envidia, los infrahombres de las afiladas uñas del desprecio y la traición, en cambio, se apostaron a su paso y se ensañaron con él; y el desterrado supo de las espinas y de los amargores; y, entre dulzuras y acritudes, fue haciéndose otro. Otro, que tenía quizá lo bueno, y sólo lo bueno, de los hombres de cada una de sus dos patrias.

Pero es inútil. Partida en dos su alma, al volver, accidental o definitivamente a su patria nativa, verá con asombro —desterrado en su tierra— que accidental o definitivamente deberá pasar también por los desfiladeros dantescos del menosprecio —ahora, de los de su propia sangre— porque, en el fondo, no es nada por entero. Lo que es, lo es a medias. Ni chicha ni limonada, eviterno extranjero, su pasado calvario se repetirá.

No enraiza del todo en ningún sitio el desterrado. El desterrado es siempre el ser inferior, el paria irremediable y sin redención.

¿El hombre hermano del hombre? Necesario es que "funcione la memoria, que cada quien recuerde lo que ha hecho, y que saque las consecuencias", vino a decir una vez un filósofo. Que los fariseos continúan siendo fariseos, pero que no finjan horrorizarse del acíbar de sus víctimas. El escepticismo del desterrado es el reflejo de su inconfesable conducta.

Sólo los que tienden sus brazos al que llega de fuera, al que, defendiendo su vida interior, recala en suelo de otro, comprenderán. Porque ellos no tuvieron miedo de sus propias magnas sombras. Porque ellos solos fueron, son, serán grandes.

"Vuestro esposo está en la cama, alma, siendo vos la enferma".

¡Ah, alma enferma del desterrado!, ¿quién es el farsante que está en el lecho, por ti?

FIN DEL "CUADERNO DE VIAJE"

F. CONTRERAS PAZO

Montevideo, 26 de julio de 1985



¡ALÉJENSE DEL CAMIÓN POR SI EL TANQUE ESTALLA! ¡EVITEMOS QUE LAS LLAMAS LLEGUEN!

TARZÁN TRATA DE SALVAR A MARVIN Y A DAMON ARRIESGANDO SU PROPIA VIDA...



TARZÁN LOGRA SACAR A DAMON.



PARA RESCATARLOS DEL FUEGO TIENE QUE CARGAR A LOS DOS...



JUANA Y FIONA VEN COMO LAS LLAMAS SE ACERCAN CADA VEZ MÁS.

¡SI EL VIENTO NO CAMBIA, EL FUEGO ARRASARÁ CON SU HOGAR! ¡YO ME SIENTO CULPABLE!

¡LO IMPORTANTE AHORA ES SALIR CON VIDA, FIONA!

capurro

Esta vez los chicos tienen descuentos grandes.

Chiripá en algodón excelente resultado	N$ 199
Chiripá en algodón estampado	N$ 220
Pelele en algodón estampado	N$ 220
Batita en algodón estampado	N$ 220
Pañal doble gasa, interminable	N$ 249
Enterito en algodón estampado	N$ 295
Enterito en dralon detalle de bordado	N$ 725
Vestido de beba en dralon con puntilla	N$ 725
Toallón en tela esponja estampado con Kitty o Snoopy	N$ 990
Frazada térmica "La Aurora", delicados colores	N$ 2.950
Silla Baby Relax, multiuso	N$ 3.150
Corral Daless, en caño reforzado	N$ 4.590
Chango con toldo en pana capitoneado	N$ 6.950
Chango convertible, en silla para comer y auto	N$ 7.800

Promoción 15% Descuento, sobre todos estos precios.



¡ULTIMO MOMENTO!

Soler mantiene estas ofertas por siete días más.

LA UNICA GRAN TIENDA DEL URUGUAY



Centro, Cordón, Unión, Agraciada, Paso Molino, Salto, Paysandú, Mercedes.